



178417 - ¿Es cierto que el Califa ‘Umar (que Dios esté complacido con él) escribió una carta “dirigida al río Nilo” para que sus aguas fluyeran, con el permiso de Dios?

Pregunta

Yo quisiera saber la autenticidad de una historia sobre el califa ‘Umar (que Allah tenga misericordia de él), en la que se afirma que él le escribió una carta al río Nilo. A mí me parece ilógico porque en el Sagrado Corán y en la Tradición Profética no se ven tales cosas. Además del hecho de que hay una oración prescrita en el Islam para pedir lluvia durante las sequías y que está demostrada en las fuentes auténticas.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Ibn Kázir (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Se nos ha narrado a través de Ibn Luhai’ah, de Qais Ibn al-Hayyách, que alguien dijo: “Cuando Egipto fue conquistado, su gente fue a ver a ‘Amr Ibn al-‘As (que Dios esté complacido con él) y le dijo: “Oh, Príncipe, el río Nilo no fluirá a menos que hagamos algo que solíamos hacer”. Al-‘As respondió: “¿De qué se trata?”. Ellos respondieron: “En la onceava noche de este mes nosotros separamos a una joven muchacha de sus padres, aplacamos a sus padres, la vestimos con joyas y las más finas vestimentas que podemos encontrar y luego la arrojamos al río Nilo”. ‘Amr (que Dios esté complacido con él) les dijo: “Esto es algo inaceptable en el Islam. El Islam borra cualquier mala costumbre y cualquier superstición que hubiera antes de él”.

Entonces, la gente de Egipto esperó algún tiempo durante el cual el río Nilo no fluyó en absoluto, ni mucho ni poco, hasta que pensaron en irse. Luego ‘Amr le escribió a ‘Umar Ibn al-Jattáb (que Dios esté complacido con ambos), y le contó lo que estaba sucediendo. ‘Umar le respondió: “Hiciste lo correcto. Estoy enviando una pieza de papel con una carta mía; arrójala en el río Nilo”.



Cuando su carta llegó, ‘Amr (que Dios esté complacido con él) tomó la pieza de papel en la cual se había escrito: “Del siervo de Dios, ‘Umar, Príncipe de los Creyentes, al río Nilo de la gente de Egipto. Si tú solo fluyes por tu propia iniciativa, entonces no fluyas porque no tenemos necesidad de ti. Pero si solamente fluyes por la voluntad de Dios, El Único, El Subyugador, el que hace que todas las cosas fluyan, entonces le pedimos a Dios, glorificado y exaltado sea, que tú fluyas”.

‘Amr arrojó esta pieza de papel al río Nilo un sábado por la mañana, y Dios quiso que el Nilo fluyera, y sus aguas tenían una profundidad de 16 cúbitos en una noche. De esta forma Dios puso fin en un solo día a esta costumbre particular que tenían los egipcios”. Fin de la cita de Al-Bidáyah wa an-Nihayah, 7/114-115.

Se han narrado también reportes similares, por ejemplo de Ibn ‘Abd al-Hakam en Futuh Mísr, pág. 165; al-Lalkai en Sarh l’tiqad Ahl as-Sunnah, 6/463; Ibn ‘Asakir en Tarik Dimashq, 44/336; Abu Ash-Shéij en Al-‘Azamah, 4/1424, a través de Ibn Luhai’ah.

Su cadena de transmisión es débil, no pudo ser demostrada como auténtica, el relato que contiene este reporte no puede ser demostrado con esa cadena de transmisión. Ibn Luhai’ah, cuyo nombre completo era ‘Abdullah Ibn Luhai’ah Ibn ‘Uqbah, es un narrador débil y él solía confundir los reportes, además de que él solía narrar cosas que no le habían relatado a él. Ver At-Tahdib, 5/327-33; Mizán al-I’tidal, 2/475-484.

Qays Ibn al-Hayyách es confiable, del sexto nivel de narradores de reportes de acuerdo a Al-Hafiz Ibn Hayar; ellos son de quienes no se ha podido comprobar que hayan conocido a alguno de los compañeros del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con ellos). Ver Taqrib at-Tahdib, 1/25.

A veces él narró este reporte con su cadena interrumpida, donde faltaba un vínculo entre el Profeta y su sucesor, y a veces lo narró de quien se lo dijo pero quien se lo reportó es desconocido. Por lo tanto el reporte es débil, no es auténtico.

Si esta historia fuera cierta todo el mundo la sabría y sería bien conocida, habría sido ampliamente narrada a través de cadenas de transmisión confirmadas porque es un evento importante y



significativo que no podría haber pasado inadvertido. Más bien, vemos que incidentes menos significativos que este no han sido omitidos por los historiadores y narradores.

Y Allah sabe más.